

¡Otra burrada!

Nicolás Lynch

La semana pasada el Poder Ejecutivo promulgó una ley del Congreso que consagra la creación de la universidad pública número 36 y de la universidad peruana número 96, transformando el Instituto “Jaime Bausate y Meza” en Universidad “Jaime Bausate y Meza”. Para colmo de males el Presidente de la República usó la ocasión para congratularse del hecho y recordar a los periodistas presentes y futuros sus deberes profesionales, como si se tratara de una ocasión propicia en la que el gobierno promueve la educación universitaria y no de una puñalada más a la languideciente universidad pública en el Perú.

¿Para qué una nueva universidad? Perfectamente el Insituto Bausate y Meza hubiera podido ser abсорvido, si lo que quería era nivel universitario, por alguna Facultad de Comunicación de una universidad pública. Pero no, se prefirió el oropel a la sustancia. Todos los diagnósticos serios sin excepción señalan que necesitamos menos y mejores universidades. La epidemia universitaria en los últimos años no responde a la satisfacción de ninguna necesidad social o de desarrollo nacional. Por el contrario, esta epidemia, salvo poquísimas excepciones, tiene su origen en las necesidades electorales de los gobiernos de turno en el caso de las públicas y en el afán de lucro, por la vía del negocio rápido, en el caso de las privadas.

Además, el desprecio de este gobierno por la universidad pública está a la vista. De manera criminal el Ministerio de Economía y Finanzas ha recortado el presupuesto de este año en 149 millones de soles, disminuyendo también en montos superiores el presupuesto respectivo para el año 2009. Además, el gobierno se niega a pagarnos a los profesores universitarios el tercer y último tramo de la homologación de nuestros sueldos y la deuda que mantienen con nosotros por los seis meses que se demoraron en pagarnos el segundo tramo de la homologación del 2007.

¿Qué va a pasar con la novísima universidad que comentamos? Lo que me dijo un ministro de economía del gobierno anterior cuando protestaba por la creación de nuevas universidades públicas en ese período. “Muy sencillo, la torta para las universidades públicas no va a aumentar, simplemente le daremos un tajada más pequeña a cada una”. Ya se darán cuenta los incautos de Bausate y Meza de la estafa en la que han caído. Por lo demás, García no es diferente a Toledo en este como en muchos otros temas. Este último creó también varias universidades públicas, salvo en el primer año de su gobierno, por lo menos tres si la memoria no me falla y actuó con similar hipocresía que el actual Presidente cuando de financiamiento se trataba. Para no hablar de Fujimori que superó a culaquier mandatario pasado o presente en la cruzada por dañar a la universidad peruana.

¿Hay solución para la universidad? Por supuesto que sí. Descansa desde hacer dos años en la Comisión de Educación del Congreso un proyecto de ley universitaria de consenso entre las diversas bancadas. Su debate y eventual promulgación sería un buen punto de partida para empezar a superar la honda crisis en que se debate una institución fundamental hoy a la deriva.